

REALIDAD ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LAS COOPERATIVAS DE ENSEÑANZA

POR
FERNANDO FERNÁNDEZ BLANCO*

Las primeras cooperativas que se fundaron en nuestro país cumplen en este año 2000 sus primeros 25-30 años de existencia. Es decir, podemos empezar a tener ya una perspectiva de qué ha significado este movimiento dentro del sistema educativo español. Incluso las posibles predicciones de futuro para este colectivo comienzan ya a tener un mayor sentido ya que disponemos de datos fiables sobre sus características y comportamiento en el tiempo.

Nacidas como una rama de trabajo asociado, jurídicamente en nada se diferencian de ese tronco común, tienen un rápido proceso de sectorialización derivado de su fuerte homogeneidad profesional y sus intereses comunes frente a la Administración Educativa. Constituyen un caso único en el mundo, puesto que en ningún otro país que no sea España el cooperativismo copa el 15% de la enseñanza privada.

En sus primerísimos momentos son elemento de lucha del movimiento democrático contra la dictadura del general Franco, en esta fase el movimiento está circunscrito casi exclusivamente a Cataluña.

En una segunda fase, finales de los setenta y primeros ochenta, el paro galopante que sufre la titulación de magisterio, junto con los coletazos del auge demográfico y los traslados de población del centro de las grandes ciudades a la periferia, se alían para que surja una gran eclosión de empresas de este tipo. Toda la década de los noventa puede considerarse de consolidación y lento crecimiento. En la actualidad, ya lo he remarcado, significan casi un 15% de la oferta de la enseñanza privada.

Un balance del camino recorrido nos llevaría a significar, como en cualquier fenómeno de este tipo, aspectos positivos y negativos en el camino recorrido. Entre lo primero descartar los aspectos siguientes:

* Presidente de la Unión de Cooperativas de Enseñanza de Trabajo Asociado de Madrid (UCETAM).

- A) *Han consolidado una tercera vía dentro de la enseñanza privada.*

Frente a la tradicional opción confesional o al colegio típico con fórmula de sociedad anónima suponen la posibilidad de una vía independiente, una corriente de aire fresco en el panorama educativo, una opción de libertad.

- B) *Las instalaciones de su red de colegios poseen una gran calidad media.*

Aun situados por lo general en zonas de nivel socioeconómico medio o bajo, el colegio cooperativa ha unificado en estos años unas instalaciones más que notables. Su oferta digamos «física» les hace posicionarse con cierto optimismo en el medio y largo plazo del mercado.

- C) *Los socios trabajadores han realizado avances en el entendimiento y práctica de la cultura cooperativa.*

Estos años han significado la interiorización de una cultura que ha terminado con malas interpretaciones de la teoría cooperativa: terminar con un exceso de asamblearismo, ajustar remuneraciones a cantidad - calidad de trabajo desarrollado, una mejor valorización de la función directiva, son logros que ejemplifican el avance en esta línea de cultura empresarial.

- D) *Escasa mortalidad empresarial.*

A pesar de que necesitan una fuerte inversión inicial gozan en el medio y largo plazo de una escasa mortalidad empresarial. Cumpliendo estos tres requisitos: situarlas en zonas de fuerte crecimiento poblacional, acceso a terrenos baratos (en este sentido son muy parecidas a las cooperativas de viviendas de protección oficial) y concertando con la Administración educativa, podemos decir que su viabilidad empresarial y pedagógica estaría prácticamente asegurada.

- E) *Estabilidad de los claustros.*

Los colegios cooperativa han demostrado estabilidad en el trabajo de sus socios e incluso en el de sus trabajadores contratados. Y esta es la base fundamental sobre la que puede asentarse cualquier oferta de calidad educativa. Su ventaja en este aspecto es muy clara sobre la oferta estatal e incluso sobre la privada de otro tipo. Añadiríamos además que la doble responsabilidad del socio trabajador redundará en una mayor declinación de esfuerzo y autorresponsabilidad.

Pasaría ahora a referir lo que desde nuestra experiencia en UCETAM son los puntos débiles o cuestiones a mejorar en

este colectivo de empresas, todo, repito, desde la perspectiva que dan estos veinticinco años más o menos de trayectoria.

A) LA FUERTE INVERSIÓN PARA CONSTITUIR ESTE TIPO DE EMPRESAS

La cooperativa de enseñanza es ahora mismo la entidad que necesita inversión más fuerte en activos inmovilizados dentro de la variada tipología de empresas de economía social. Derivado de esto la aportación inicial del socio trabajador es muy alta y las obligaciones financieras que se contraen gravosas. Debemos ser creativos y buscar fórmulas para que estos obstáculos no impriman un carácter autodemocrático a nuestra fórmula. También aquí suponemos que la Administración educativa tiene algo que decir. Ayudar con créditos blandos y desarrollar la Adicional Novena son posibilidades que no necesitamos inventar y sí simplemente desarrollar con las debidas cautelas que se tengan a bien. Por otra parte, ampliar fórmulas que han demostrado su bondad, como la de escuelas cooperativas infantiles de la Comunidad de Madrid, tampoco supondría más que trasladar al tramo 6-16 años un tipo de oferta educativa estable y de calidad, avallada ya también por casi veinte años de trayectoria.

Todos los esfuerzos serán pocos para conseguir un objetivo que veríamos lógico y no imposible: que cualquier diplomado de magisterio o licenciado con inquietudes pedagógicas, haciendo especial hincapié en el acceso de jóvenes y mujeres, puedan aspirar a tener acceso a nuestra fórmula.

Por último, en este apartado, no debemos olvidar la responsabilidad de nuestras propias empresas, que deben tener entre sus objetivos el dar las mayores facilidades de pago posibles a la hora de que los nuevos socios aporten el capital social. En todo caso, el perfil humano y profesional debemos intentar que se anteponga a la mera importancia del capital.

B) SOCIOS TRABAJADORES Y CONTRATADOS

Desde hace algún tiempo, y coincidiendo con la consolidación empresarial de muchas cooperativas de enseñanza, detectamos fuertes resistencias en nuestro colectivo para incorporar nuevos socios trabajadores. Esto se relaciona además con un envejecimiento preocupante de un colectivo que comienza a marcar distancias entre dos bloques o dos estilos. Entendemos que es un grave error que deberá

ser corregido en los próximos años, ya que de no ser así, y no nos gustaría ser tremendistas, la propia supervivencia del colectivo estaría puesta en cuestión.

C) LA IMPLICACIÓN CON EL ENTORNO

El principio número siete enunciado por la ACI en 1995 dice textualmente: «La cooperativa trabaja para el desarrollo sostenible de su comunidad por medio de políticas aceptadas por sus miembros». Entendemos que este principio es esencial que sea aplicado a rajatabla por las empresas cooperativas de enseñanza. Es aquí donde puede residir gran parte de su ventaja sobre otras fórmulas educativas. Llegar a ser un tipo de escuela que no vive aislada sino que se abre a su entorno y aspire además a ser elegida y ratificada por ese entorno.

D) LA CULTURA COOPERATIVA Y SU TRASLADO AL AULA (RAÍCES. VALORES Y METODOLOGÍA)

Si la fórmula cooperativa es democracia social y económica, ésta debe tener su traducción en el proyecto educativo de cada cooperativa de enseñanza y por lo tanto debemos teorizar y practicar cuáles son nuestros valores educativos desde el punto de vista cooperativo, lo mismo para con nuestra metodología y nuestros niveles organizativos. No hacerlo supondría que nos quedamos en una mera fórmula empresarial, que por muy bella o bondadosa que sea no dice nada a nuestros alumnos, a la pequeña y gran sociedad a la que queremos llegar.

La fórmula cooperativa es la que mejor se adapta a la filosofía de nuestro sistema educativo, plasmada en la LODE y en la LOGSE. Principios como neutralidad, gestión y participación democrática, autonomía e interés por la comunidad están en la razón de ser tanto de nuestro *corpus* legislativo como de la filosofía enunciada por la ACI hace más de ciento cuarenta años.

E) LA SÍNTESIS DE UN PROYECTO EMPRESARIAL Y PEDAGÓGICO

Derivado del punto anterior diríamos que hablar de viabilidad empresarial y de filosofía educativa no son cuestiones tan dispares como pudiera parecer. Ambos campos mantienen una dialéctica y una ten-

sión que debe ser enriquecedora y constructiva. Uno no puede imponerse al otro, pues esa imposición puede dar al traste con el proyecto global.

F) EL RETRASO AL INCORPORAR NUEVAS TECNOLOGÍAS AL AULA

Este último punto que enumero no sería tanto una crítica particular a la escuela cooperativa como a la institución escolar que se incorpora tarde y mal a uno de los retos más importantes que en la actividad afrontamos, el de las nuevas tecnologías de la información. En el futuro se impondrán las empresas que dominen información, y no serán tan importantes como ahora lo han sido la inversión de capital o incluso los recursos naturales. La cooperativa de enseñanza no puede pretender vivir aislada de esta constante fundamental que se impone por momentos.

Tras este repaso de cuestiones positivas y no tan positivas dentro de nuestro colectivo quisiera dar una breve síntesis final. Las cooperativas de enseñanzas, como si de un organismo humano se tratase, se han hecho adultas, las más antiguas han cumplido entre veinticinco y treinta años. Comienza su período de madurez. Se han consolidado y hasta podríamos decir que han sacado nota en el terreno empresarial. Su retos de futuro son el campo pedagógico y las relaciones laborales en las que están inmersas. Si éstas son menos jerárquicas y más cooperativas, menos competitivas y más solidarias, menos pre-determinadas y más maleables, menos pasivas y más activas, tal vez estemos en buenas condiciones para buscar algo semejante, o incluso mejor, para la experiencia organizada en que sumergemos a nuestro alumnado.

En suma, las cooperativas de enseñanza tienen la posibilidad de ser la vanguardia y el porvenir de nuestro sistema educativo. ¿Por qué, por ejemplo, no aspirar a ser herederos directos de la I.L.E. (Institución Libre de Enseñanza)?

Remarco de todas formas que es sólo posibilidad. Si la convertimos o no en realidad dependerá del esfuerzo individual y colectivo.

Ya tenemos veinticinco años y hemos terminado nuestros estudios. Lo más difícil viene ahora. Hay que salir a la vida, encontrar empleo, formar una familia, hacer algo por nuestro barrio o pueblo, dejar el relevo asegurado. Necesitaremos para ello fe en unos valores, trabajo y... cómo no, suerte, también algo de suerte.